

PLAN DE LA SECCION DE
HISTORIA.

Los estudios históricos no se substraen a la crisis general que hoy afecta al conjunto de las disciplinas científicas, y muy particularmente a las que se tiende a designar como ciencias del espíritu o ciencias humanas. En consecuencia se presenta como pregunta esencial cuál es el sentido mismo que para nuestro tiempo tiene la historia, y cuál el de la actividad de quienes a ella se dedican, tanto en la investigación como en la enseñanza.

Esta consideración sirve, por una parte, para señalar la orientación fundamental de la Revista por lo -- que a las disciplinas históricas se refiere, de tal manera que es absolutamente forzoso no perder de vista esos -- grandes problemas con el intento de allegar elementos para resolverlos. Por otra parte, éstos, a poco que se reflexione, implican un complejo de cuestiones que motivan una enorme variedad de temas que, por razones obvias, no es ni remotamente posible enunciar. De todos modos, la -- ocurrencia y el hecho mismo de preguntar por el sentido -- de la historia y por el de la actividad o manera de vida que su estudio y cultivo supone, insinúa suficientemente, aun cuando con la necesaria vaguedad, el tipo de los trabajos y estudios que se apetecen para la Revista.

Trátase, en suma, de una posición rigurosa por -- los métodos; amplia por los temas, y militante, --- quizá fuera más preciso decir agresiva, porque con plena con--- ciencia hace problema de los supuestos mismos de la actividad, de los métodos y de la producción histórica en general y de la contemporánea en particular. En otros términos, se postula la creencia en la historicidad del conocimiento histórico mismo. Sobre esto no hay transacción posible, porque es algo que a su vez descansa en un su--- puesto fundamental para nosotros, que, para bien o para mal, tiene además esa especial calidad que le comunica el hecho de ser una convicción y como tal, irreductible. En definitiva, a la Revista solamente pueden interesarle los trabajos que signifiquen una aportación efectiva dentro del repertorio o sistema de convicciones que, dado el estado actual de la ciencia y de la crítica contemporánea, se nos presentan como vigentes en nuestro tiempo. Esto, casi no habría necesidad de decirlo, no puede significar en manera alguna que no quepan discrepancias de opinión, pero ellas, precisamente como tales discrepancias, reconocen un fondo o espíritu común.

Ahora bien, las consideraciones anteriores sugieren la posibilidad de clasificar las aportaciones a la Revista en dos tipos de trabajos, que si bien es cierto que

guardan estrecha relación, no por ello pueden dejar de pensarse como dotados de cierta independencia los unos de los otros. Habrá por una parte, cierto tipo de estudios que por el enfoque particular bajo el que se colocan los problemas históricos y en razón de la índole de los temas o preguntas que se formulen, tienen una aproximación con las disciplinas filosóficas en sentido estricto. Estos son estudios que caen bajo el dominio de la filosofía y de la teoría de la historia. Habrá, en cambio, un segundo tipo que se proponga temas y se plantee problemas cuyo estudio y soluciones autoriza calificarlos de trabajos históricos, teniendo en cuenta su contenido de conocimiento histórico propiamente hablando.

Pero antes de pasar adelante conviene hacer dos observaciones importantes. La primera, inmediata consecuencia de las consideraciones que anteceden, consiste en que en las páginas de la Revista no tendrán cabida aquellos trabajos de estricta especialización, como son catálogos, bibliografías o estudios que se concretan a la simple reproducción, aclaración o acumulación de datos y que en rigor y a pesar de las apariencias en contrario, no son sino trabajos previos o preparatorios, en tanto que carecen de la necesaria elaboración y doctrina para constituir una aportación al conocimiento histórico,

en el sentido indicado en líneas anteriores. La segunda observación consiste en que los trabajos de contenido -- histórico a que nos hemos referido, harán especial referencia a problemas relativos al mundo hispano-americano. Tal limitación, (que por otra parte debe entenderse con la mayor amplitud posible) responde a los propósitos -- esenciales que motivan la creación misma de la Revista.

Una vez asentadas estas consideraciones de índole general, procedería formular diversos programas de -- trabajo más o menos detallados; pero como con toda evidencia semejante tarea desborda las posibilidades de esta exposición, solamente cabe enunciar, a guisa de ejemplos, algunos temas que se agrupan en torno ^a ~~de~~ ciertos -- problemas capitales de la historiografía hispano-americana, y cuyo tratamiento debe ser conforme a las ideas generales que se han expuesto.

Servidumbre y grandeza del concepto científico-positivista de la historia. La historia como investigación. Descuido de la elaboración y de la síntesis. Distanciamiento entre el historiador y el lector. Responsabilidad del historiador científico en la crisis actual. Su inhibición. Abandono del tratamiento de los temas -- históricos al político, el periodista y el literato fal-

to de inspiración. La historia novelada como sucedáneo de una historia integral. Experiencias que debe recoger el historiador científico del éxito de la historia novelada. Necesidad de rehumanizar los estudios históricos para que la historia vuelva a desempeñar un papel digno en la vida del hombre actual.

Crítica del concepto positivista de la objetividad histórica. La historia como perspectiva, como función de un determinado presente, como imposición de forma al pasado. Evolución del concepto e interpretación de los grandes temas históricos en función de las ideas directrices de épocas posteriores. Españolismo y autoctonismo en la historia de la América hispana.

Historia e historiografía. Problemas del conocimiento histórico. La historiografía como fuente para la historia. Estudio sistemático de la historiografía hispanoamericana. Caracterización de la historiografía indiana primitiva: la historia y la historia natural; los anales, las descripciones, las relaciones y las crónicas. Caracterización de la historiografía posterior: el enciclopedismo. La historiografía hispanoamericana durante el Siglo XIX. Sentido de la producción

histórica actual en Hispanoamérica. Diversas direcciones. Su aparente auge. El problema especial de la historiografía hispanoamericana elaborada en la actualidad por los norteamericanos. Sus supuestos fundamentales.

El descubrimiento del Nuevo Mundo. Su significación para el pensamiento científico de la época. Su influencia en relación con las ciencias del espíritu. El descubrimiento de América en la historia del pensamiento filosófico. Sentido e interpretación religiosa del descubrimiento. El Nuevo Mundo como patria de mitos y leyendas. Ingreso espiritual y no puramente geográfico de América en la cultura occidental.

El indio americano. Primeros contactos con el europeo. El cristianismo y el indio. El mundo indígena y la mentalidad española. Pugna y adaptación. - Aplicación de las instituciones económicas y políticas europeas en suelo americano. Sentido de la conquista y de la colonización. Interpretación católica de las religiones indígenas. Supuestos de la cristianización -- del indio, y de su incorporación a la cultura europea.

Historia de la cultura en Hispanoamérica.
Los colegios. Las universidades. El indio y la cultura superior. Los problemas lingüísticos. El humanismo. La filosofía moderna e Hispanoamérica. El enciclopedismo. Influencias de las ideas de la revolución francesa en América. Elementos americanos específicos de la cultura.

El arte plástico hispanoamericano. Caracterización de la arquitectura colonial. La arquitectura y el paisaje americano. Las reminiscencias góticas en la arquitectura colonial primitiva. Elementos indígenas de la misma. La arquitectura colonial y el sentimiento religioso en América. El barroco hispanoamericano.

La historia como proyección del presente sobre el pasado. Interpretaciones económicas de la historia hispanoamericana. El problema de la adaptación a las realidades americanas de doctrinas universalistas. Supuestos fundamentales de las democracias americanas. Aplicación de las teorías marxistas a la interpretación de la historia de los países americanos.

Sentido político y sentido cultural de la emancipación de las colonias hispanoamericanas. Independencia y dependencia de los países de América. Vida propia o de reflejo. Sentido y tragedia de las revoluciones. El caudillismo. La metáfora de el " país joven ". El panamericanismo.

Pueblos hispanoamericanos con y sin pasado. Presencia o falta de una tradición histórica actuante. Contraposición México-Argentina. Aislamiento, ensimismamiento mexicano frente a alteración argentina. El fenómeno argentino como exacerbación de una falta de contenido histórico.

México, 22 de abril de 1940.

Ramón Iglesia.

Edmundo O'Gorman.